



REVISTA DEL ÁREA DE CIENCIAS SOCIALES DEL CIFYH

ISSN 2618-4281 / Nº 12 - Año 2023 / [revistas.unc.edu.ar/index.php/etcetera/](http://revistas.unc.edu.ar/index.php/etcetera/)

#ENSAYANDO

***#XMAP: In Plain Sight.***

## **Una cartografía colectiva y digital de la violencia no contabilizada**

**Dra. Ana Isabel Cornide**

*cornide@arizona.edu*

Departamento de Español y Portugués  
Universidad de Arizona  
Arizona – Estados Unidos

CORRECCIÓN LITERARIA  
Amaya Andonaegui Rosell

Recibido: 22 de mayo de 2023



Copyright © 2018 Etcétera. Revista del Área de Ciencias Sociales del CIFYH está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

## Resumen

El capitalismo extractivo requiere una forma particular de gubernamentalidad que es corporativa, se apodera de los territorios y subsume la compleja lógica de las ecologías sociales para expandir su control representacional y material sobre la vida humana e inhumana. Este ensayo analiza primero la detención de migrantes como un régimen de creación racial que opera a través de las dinámicas entrelazadas del capitalismo extractivo y la guerra interna contra las poblaciones racializadas. El complejo industrial de seguridad fronteriza funciona como una industria extractiva que reorganiza el espacio y tiene un impacto directo en el territorio creando un paisaje industrial, construido desde y para la comodificación del desplazamiento humano. El 3-4 de julio del 2020, en el fin de semana del día de la independencia en los EEUU, los artistas visuales y de performance Cassils y rafa esparza presentaron un trabajo de arte activista creado en colaboración con 80 artistas para demandar la abolición del centro de detención y la cultura carcelaria de los Estados Unidos. Para ello, en un trayecto por la frontera marítima y terrestre del país, escribieron en vapor de agua mensajes creados por los artistas sobre más de 80 centros de detención, cortes migratorias, fronteras, campos de detención y otros lugares de genocidio y desposesión históricos. En la segunda parte, este ensayo explora cómo *In Plain Sight* utiliza el arte para exponer la formación colonial del espacio público y plantear, en un cielo convertido en escenario, nuevas políticas del espacio.

## Palabras clave

Centro de Detención, #XMAP, Capitalismo Extractivo, Vigilancia, Cartografía Digital

## Abstract

Extractive capitalism requires a particular form of governmentality that is corporate, seizes territories, and subsumes the complex logic of social ecologies to expand its representational and material control over human and inhuman life. This essay analyzes immigration detention as a racially created regime that operates through the intertwined dynamics of extractive capitalism and internal warfare against racialized populations. The border security industrial complex functions as an extractive industry that reorganizes space and has a direct impact on the territory, creating an industrial landscape, built from and for the comfort of human displacement. On July 3-4, 2020, on Independence Day weekend in the US, visual and performance artists Cassils and rafa esparza presented an activist art work created in collaboration with 80 artists to demand the abolition of the Detention center and prison culture in the United States. To do this, on a journey along the country's maritime and land border, they wrote in water vapor messages created by the artists about more than 80 detention centers, immigration courts, borders, detention camps, and other historical places of genocide and dispossession. In the second part, this essay explores how *In Plain Sight* uses art to expose the colonial formation of public space and propose, in a sky turned into a stage, new politics of space.

## Keywords

Detention Center, #XMAP, Extractive Capitalism, Surveillance, Digital Cartography



## ***#XMAP: In Plain Sight.***

# **Una cartografía colectiva y digital de la violencia no contabilizada**

ANA ISABEL CORNIDE

### **Introducción**

La frontera entre Estados Unidos y México está definida por un aparato de vigilancia de infraestructuras físicas y virtuales que controlan las formas de vida dentro de la región fronteriza, desde el acceso básico en los retenes hasta el derecho a un cuerpo sano. Sofisticados mecanismos, como los drones aéreos y terrestres y las [torres de vigilancia digital](#) escanean un territorio marcado por muros, caminos, carreteras y puestos de control móviles, y filtran la información de forma rutinaria en diferentes tipologías de amenaza, tanto documentada como indocumentada.

En la actualidad, los peligros de la atmósfera de la zona fronteriza continúan pasando factura a los cuerpos que la habitan y la atraviesan. El movimiento de cadáveres y restos [se documenta](#), cataloga y transmite a las instituciones policiales, cuya política operativa es capturar y sancionar. Las caravanas de migrantes que atraviesan la región reciben tratamiento de rutina por enfermedades respiratorias relacionadas con el polvo, mientras que los migrantes detenidos sufren cada vez más de exposición al polvo en alojamientos improvisados. En medio de la pandemia por COVID, un virus que afecta al sistema respiratorio, los centros de detención carecen de suministro básico de jabón, desinfectante o máscaras.

En 2021, el [Servicio de Inmigración y Control de Aduanas](#) de Estados Unidos (ICE por sus siglas en inglés) registró un total diario promedio de 50.000 migrantes encarcelados. Según los datos del gobierno federal, más del 70% de esas

50.000 camas contratadas actualmente por ICE se encuentran en prisiones privadas, como CoreCivic y GEO Group. Varios [informes](#) detallan condiciones horribles: celdas superpobladas sin espacio físico para que las personas duerman; [retretes como bebederos](#); falta de acceso a duchas por períodos que a veces superan los veinte días. El 24 de octubre de 2019, la [Unión Americana de Libertades Civiles](#) (ACLU por sus siglas en inglés) [informaba](#) que más de 5.400 niños han sido separados de sus familias en la frontera con México desde julio de 2017. Desde el 2003 ha habido 207 muertes en centros de detención de ICE, y esto no incluye a los niños ni los datos del COVID.

El 3-4 de julio del 2020, en el fin de semana del día de la independencia en los EEUU, los artistas visuales y de performance [Cassils](#) y [rafa esparza](#) presentaron un [trabajo de arte activista](#) creado en colaboración con 80 artistas para demandar la abolición del centro de detención y la cultura carcelaria de los Estados Unidos. Para ello, en un trayecto por la frontera marítima y terrestre del país, escribieron en vapor de agua mensajes creados por los artistas sobre más de 80 centros de detención, cortes migratorias, fronteras, campos de detención y otros lugares de genocidio y desposesión históricos.

En la primera parte de este ensayo, analizaremos cómo, bajo los sistemas digitales de vigilancia y detención, la vida se convierte en datos, al tiempo que el cuerpo racializado está sujeto a la violencia física, que va desde el arresto y la detención hasta la deportación. En la segunda parte, analizaremos cómo la intervención artística [#XMAP: In Plain Sight](#) utiliza el arte para exponer la formación colonial del espacio público y plantear, en un cielo convertido en escenario, nuevas políticas del espacio. De este modo, el proyecto funciona como una cartografía digital y colectiva de una violencia histórica y contemporánea no contabilizada.

### **Cartografías del vacío y la extracción: la detención de inmigrantes como industria extractiva**

Los desiertos de los Estados Unidos (Desierto de la Gran Cuenca, Mojave, Sonora, Chihuahua) son lugares de genocidio, expropiación y devastación ecológica. A

pesar de ello, los mapas federales del siglo XIX, junto a fotografías y pinturas, convirtieron los paisajes desérticos en espacios naturales ocultando la violencia sociopolítica del colonialismo de asentamiento estadounidense. A lo largo de la historia de los Estados Unidos, el desierto ha sido imaginado en términos binarios, a veces considerado “vacío”, “estéril” y “sin valor”, mientras que en otros momentos rebosante de potencial económico. Este sistema binario está ligado directamente a un conjunto de creencias coloniales y manifestaciones materiales que han registrado el valor del desierto en términos de cuán efectivo es cuando se utiliza para las ambiciones imperiales.

El colonialismo de asentamiento es inherentemente espacial, ya que depende de la ganancia de control sobre el territorio y sus poblaciones. La tierra es la base material y metafórica del poder político y económico en los Estados Unidos, y las ambiciones imperiales de expandir el control sobre el espacio físico y vincular ideológicamente el territorio con el poder siempre han sido fundamentales para su condición de nación. De manera específica, en el contexto de los desiertos de los Estados Unidos, los colonos transformaron los territorios ocupados y mantenidos por las poblaciones indígenas en lugares exclusivamente blancos de producción económica y acumulación capitalista:

Antes de que el proyecto colonial pudiera prosperar, tuvo que hacer extractivos los territorios y los pueblos, y lo hizo a través de una matriz de violencia simbólica, física y representacional. Por lo tanto, la visión extractiva ve los territorios como mercancías [...] Este punto de vista, similar a la mirada colonial, facilita la reorganización de territorios, poblaciones y vida vegetal y animal en datos extraíbles y recursos naturales para la acumulación material e inmaterial (Gómez Barris, 2017: 5 - traducción propia).

El acto físico de transformar espacios “aparentemente vacíos” en espacios beneficiosos para los poderes coloniales es un proceso fundacional que continúa en la actualidad. Si la mirada colonial aparece inicialmente como un régimen administrativo sobre los pueblos y la tierra, durante la época contemporánea digital, el Estado extractivista realiza la desposesión a través de nuevas tecnologías, especialmente en las tierras desérticas de la frontera de Estados Unidos con México. En las tierras fronterizas del desierto de Sonora, en Arizona,

Estados Unidos ha implementado su agenda de acumulación de capital a través de sistemas territoriales de propiedad privada, economías extractivas y exclusión social, todo lo cual ha contribuido a una violencia prolongada y duradera contra los pueblos indígenas, las comunidades racializadas y el medio ambiente:

El abuso y el desprecio por los pueblos de las zonas fronterizas van más allá de aquellos individuos que son objeto explícito del aparato de seguridad nacional. Este aparato afecta a las familias y comunidades de la región que están aterrorizadas por la vigilancia, las redadas, las detenciones aleatorias, la discriminación racial, la violencia y la deportación. Estas comunidades incluyen a pueblos indígenas como los Tohono O'odham, en cuyas tierras cientos de agentes federales y soldados de la Guardia Nacional se despliegan, así como localidades fronterizas y zonas rurales, cuyas poblaciones se componen de familias con lazos que se extienden a ambos lados de la frontera internacional (Borderlands Autonomist Collective, 2012: 194 - traducción propia).

El capitalismo extractivo requiere de una forma particular de gubernamentalidad que es corporativa, se apodera de los territorios y subsume la compleja lógica de las ecologías sociales para expandir su control representacional y material sobre la vida humana e inhumana. Esta lógica hace de la vida la propiedad, donde la detención de migrantes es un régimen de creación racial que opera a través de las dinámicas entrelazadas del capitalismo extractivo y la guerra interna contra las poblaciones racializadas. El complejo industrial de seguridad fronteriza funciona como una industria extractiva que reorganiza el espacio y tiene un impacto directo en el territorio. Los centros de detención de ICE, que ocupan gran parte del territorio de los Estados Unidos, no son sólo manifestación del espacio fronterizo actual: son también un paisaje industrial, como muestran [las fotos](#) con drones del fotógrafo David Taylor, construido desde y para la comodificación del desplazamiento humano.

Estados Unidos opera la infraestructura de detención de inmigrantes más grande del mundo y detiene a más de 450.000 personas al año (Davis, 2017). Estas detenciones son administrativas, pero los centros de detención operan dentro del sistema penal haciendo uso de prácticas punitivas, como el aislamiento solitario (Kassie, 2019; Patler, Sacha y Branick, 2018). La cantidad promedio de dinero



gastada cada día por el Congreso para mantener a una persona detenida es de \$159 dólares. En 2012, Estados Unidos gastaba **\$18 billones más en la frontera** y la aplicación de la ley migratoria que en todas las demás agencias de seguridad federales combinadas, incluyendo al FBI y la Agencia de Control de Drogas. Cuando Donald Trump asumió el cargo presidencial en 2017, el **presupuesto** era aproximadamente de \$20 billones. En 2018, el presupuesto creció a más de \$23 billones, y en 2022 llegó a \$25.

Esta expansión del sistema se debió a una cuota de camas arbitraria, también conocida como el “mandato de camas de detención” introducido en 2009 por el Senador Byrd,<sup>1</sup> quien implementó el siguiente lenguaje en la **Ley de Asignaciones del Departamento de Seguridad Nacional de 2010**: “disponible bajo este rubro deberá mantener un nivel de no menos de 33.400 camas de detención”. La cuota ha impedido que ICE ejerza su discreción y desarrolle alternativas a la detención, que permitirían que aquellos que no representan un riesgo público puedan quedarse con sus familias mientras esperan las audiencias de la corte de inmigración. La decisión sobre si alguien debe o no debe ser puesto en libertad bajo fianza es presupuestaria, no judicial. Como resultado, miles de solicitantes de asilo, mujeres, niños y refugiados están siendo detenidos y trasladados de un centro de detención a otro sin derecho a fianza.

Un ejemplo de este expansionismo del sistema industrial de seguridad y encarcelamiento es la ciudad de Florence en el sur de Arizona. Esta ciudad cuenta con poco más de 17.000 habitantes, la mayoría de los cuales están encarcelados. Hoy en día, Florence alberga tres prisiones estatales, siete prisiones federales y dos instalaciones penitenciarias privadas. Cuatro de los seis principales centros de detención de ICE en Arizona están en Florence. Aunque ICE utiliza sus propios centros federales de procesamiento para albergar a más de mil detenidos en la ciudad, también tiene contratos con dos centros de Core Civic, empresa privada de prisiones, y la cárcel del condado para proveer camas (Stenken, 2012)

---

<sup>1</sup> Nota Editorial. Se trata del Robert Carlyle Byrd, político demócrata representante del estado de Virginia Occidental en el Senado de los Estados Unidos, quien participó desde 1959 hasta su muerte en el año 2010.



Central Arizona Florence Correctional Complex,  
Florence, Arizona, EEUU. Fotografía de David Taylor.

Como industria extractiva, la industria de la seguridad fronteriza reorganiza el espacio dependiendo en gran medida de la visión y la vigilancia como su modo de dominación. Lo que uno puede ver y de qué manera uno ser visto son resultado de prácticas visuales que se crean y mantienen a través de configuraciones específicas del espacio. Este ver en el espacio es una manera de situar a las personas en una relación jerárquica, a través de procesos de diferenciación nacional, étnica, racial, de género y sexual, para extraer valor. Nicholas Mirzoeff (2016) llama a este régimen basado en la dominación a partir de una distribución desigual de la visibilidad “un régimen de separación necropolítico” (p. 18), donde las prácticas visuales y la distribución de la visibilidad se vuelven invisibles.

Para Mirzoeff (2020), la forma de ver que surge en este espacio se borra produciendo “un espacio en blanco, que luego puede ser reclamado como propiedad absoluta” (p. 13), donde “ver como el estado” significa afirmar violentamente su dominio sobre poblaciones humanas y no humanas y donde “la visión y la vigilancia se autorizan” (p. 13). Este espacio en blanco, “formado a partir de la borrado de las relaciones humanas y humanas con la naturaleza” (p. 13) es también producto de la mirada colonial. Si la plantación, el barco y la reserva son espacios coloniales por excelencia donde el poder se consolida a través de



regímenes visuales, Kathleen McKittrick (2013) cambia el registro de la plantación como tiempo pasado a uno en el que “la plantación descubre una lógica que emerge en el presente y se pliega para repetirse de nuevo” (p. 4). En este caso, esa lógica es el medio por el cual la supervisión de las plantaciones continúa estructurando los sistemas automatizados del capitalismo de vigilancia racial:

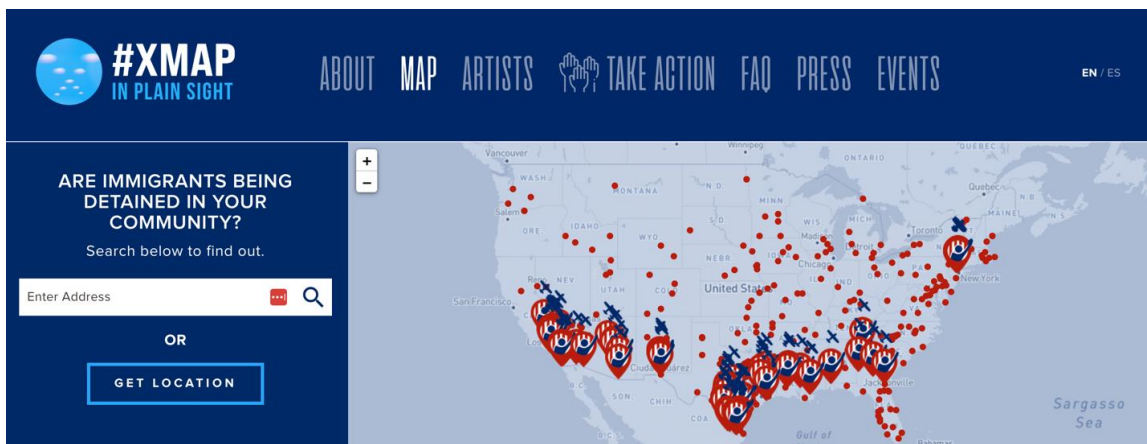
La combinación de la borradura, la extracción y la vigilancia ha permitido al capitalismo basado en la vigilancia racial sobrevivir en ese espacio en blanco ejercido antes por el supervisor en la plantación y ahora en la era digital por el vehículo aéreo no tripulados (UAV-drone) (Mirzoeff, 2020: 13).

La visión ahora es artificial, creando otros espacios de ocultación y desaparición, como la prisión y los centros de detención para migrantes y refugiados, formas donde la lógica de la plantación continúa. Bajo los sistemas digitales de vigilancia y detención la vida se convierte en datos, al tiempo que, dentro de lo que Judith (2017) describe como la “distribución desigual de la vulnerabilidad corporal” (p. 18), el cuerpo racializado está sujeto a la violencia física, que va desde el arresto y la detención hasta la deportación, pero es presionado constantemente por la conciencia de ser considerado sospechoso.

### **Espacializar la supervivencia: #XMAP: *In Plain Sight***

Durante el fin de semana del 4 de julio de 2020, los artistas Cassils y rafa esparza presentaron una performance aérea en coalición con [80 artistas](#). Según [la nota de prensa](#), a los artistas se les pidió que centraran su atención en el tema de la detención de inmigrantes y la cultura del encarcelamiento en un acto de solidaridad, desde la deconstrucción de las nociones de blancura en los EEUU, a amplificar las voces queer, a resaltar la impunidad y la violación de los derechos humanos que crea ICE. Entre los artistas se encuentran Emory Douglas, ex Ministro de Cultura del Partido *Las Panteras Negras*; Patrisse Cullors, cofundadora de *Black Lives Matter*; la artista y activista trans Zackary Drucker; la curadora y escritora asiático-estadounidense Karen Ishizuka; el artista colombiano Carlos Motta, y

muchos otros. #XMAP: *In Plain Sight* lanzó avionetas por el cielo del país para deletrear mensajes en vapor de agua. Estos mensajes se escribieron en el cielo sobre centros de detención, cortes migratorias, fronteras, campos de detención y otros lugares de genocidio y desposesión históricos. En asociación con más de 30 organizaciones, #XMAP: *In Plain Sight* utiliza el arte para exponer la formación colonial de los mapas y el espacio público y plantear, en un cielo convertido en escenario, nuevas políticas del espacio.



Captura de pantalla de la página web del proyecto.

Escribir en el cielo a vapor de agua visualiza el proceso de ver, pero también hace visible los límites de la visión y la ceguera estructural del que mira un lugar borrado e intenta capturarlo en imagen. De ahí que las imágenes finales (la frase escrita en el cielo) se evaporen. Estas imágenes difuminadas, que se desvanecen, y los mensajes inconexos sobre los espacios elegidos hacen visible la naturaleza fantasmática del territorio estadounidense construido a partir de la expansión imperialista, el genocidio, el desplazamiento indígena y la esclavitud negra. Procesos simultáneos que solidifican la frontera para convertirla en un método de exclusión racial y migratoria. Esparcidos por toda la geografía, estos sitios permanecen apenas visibles incluso cuando están “a vista de todos”.



*NO CAGES NO JAULAS*, Beatriz González, Corte de Migración de Los Ángeles.



*CHINGA TU MIGRA*, Yosimar Reyes, Cárcel Metropolitana de Los Ángeles.

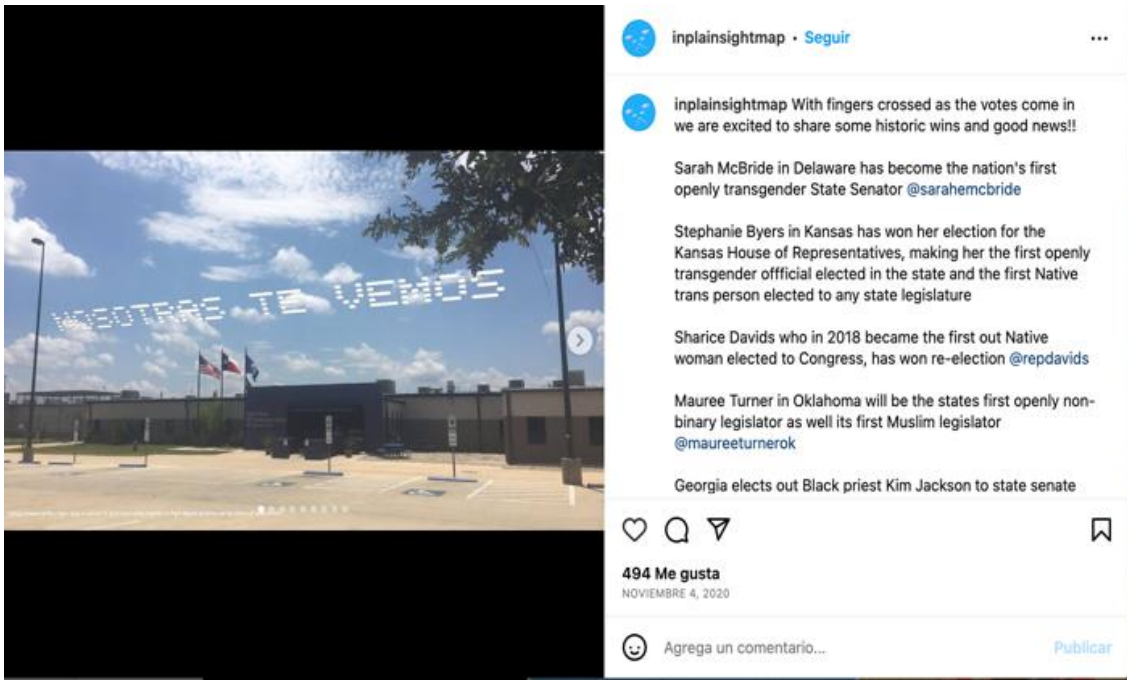
El proyecto revela cómo esas zonas de anomia han marcado la historia y la geografía de los Estados Unidos desde sus inicios, desde las reservas de nativos

americanos del siglo dieciocho hasta los centros de detención contemporáneos, así como la conexión estructural entre ellos. Las geografías de la esclavitud, la detención y el despojo proporcionan oportunidades para notar que el derecho a ser humano conlleva una historia de encuentros raciales y prácticas innovadoras de la diáspora que, de hecho, espacializan los actos de supervivencia. A partir del concepto de contravisualidad de Mirzoeff, *#XMAP: In Plain Sight* crea un arco de regímenes visuales y desobediencia que sitúa el dominio colonial sobre los territorios y las resistencias contravisuales de las poblaciones racializadas. Los días 3 y 4 de julio del 2020, como afirma Rebecca Struch (2022):

Estos mensajes aéreos no solo desautorizaron los procesos de encierro buscando espacio en el cielo, sino que también expusieron las grietas en el régimen georacial de encarcelamiento que continúa regulando los cuerpos racializados a través de la contención (p. 853 - traducción propia).

Por un lado, desde el patio de la prisión, a través de las escasas ventanas de los centros de detención, o en los aparcamientos de fuera, es posible que los mensajes de solidaridad pasaran por alto el proceso restrictivo de acceso para llegar a las personas que estaban dentro. Por otro, los datos recopilados se iban transmitiendo en tiempo real en su sitio en línea, lo que democratiza eficazmente el acceso a la información. A pesar de su modo efímero, a través de la aplicación gratuita de realidad aumentada *4th Wall*, los usuarios pudieron ver los mensajes en el cielo sobre los lugares que visitaban. Así, a medida que la información fluye, el aire que la alberga gana nueva agencia en la búsqueda de una nueva arquitectura colectiva para dismantelar la infraestructura física de exclusión y control.

Los artistas también rompen con las características descriptiva y analítica del mapa al introducir una cierta opacidad en el formato y lenguaje, representada en la inclusión de pasajes de textos poéticos, emblemas y secuencias de palabras sin sentido para muchos. La sucesión de frases e imágenes en Instagram desarticula el lenguaje descriptivo, brindando un juego de asociación libre, un subtexto de divagaciones y divagaciones subconscientes a través de la representación de los Estados Unidos.



NOSOTRAS TE VEMOS, Zackary Drucker, Centro de Detención de ICE, Texas.



AZADI (significa "libertad" en urdu, farsi, hindi, kurdo, pastún, punyabí, bengalí, entre otros). Arshia Fatima Haq, Centro de Detención del Condado Orange, California.

También, estos elementos oscurecen la claridad de la lógica cartográfica por lo demás racional y resisten la estructura analógica que normalmente rige el

formato de los mapas. Al colocar la funcionalidad del lenguaje (*CARE NOT CAGES*) y su poeticidad (*RELEASE*) tan cerca, este mapa crea un sitio poético e informativo que genera una desorientación. Es como si este mapa permitiera ver que lo desconocido distante, en términos de los espacios de excepción, está en realidad bastante cerca. El mensaje de la directora y crítica teórica trans Susan Stryker (*RELEASE* o “liberación” en español) apareció sobre el centro de detención de Eloy en Arizona. En su declaración como artista, escribe: “Para que los presos y detenidos sean verdaderamente libres, quienes los han puesto tras las rejas deben ser liberados de sus propios prejuicios y miedos”.



*RELEASE*, Susan Stryker, Centro de Detención Federal, Eloy, Arizona.

Por su parte, el mensaje *CHINGA TU MIGRA* de Yosimar Reyes, un poeta nacido en Guerrero (México) y criado en Los Ángeles, escrito sobre la cárcel de la ciudad, hace alusión al movimiento de base *Undocumented and Unafraid* de los jóvenes indocumentados del país:

Soy de una nueva generación de indocumentados que están agotados de justificar nuestra humanidad. Soy ruidoso y orgulloso, me mantengo firme con dignidad al declarar que mi poder es lo que me ha mantenido aquí. Chinga tu Migra es una maldición para los perros que nos mandan. Somos magia indocumentada (Traducción propia).

Es precisamente la fuerza de separación entre el ser humano y el ciudadano lo que da origen al centro de detención. Cada uno de los lugares elegidos ejemplifica, ya sea de manera formal o informal, la suspensión de la ley y la reducción de sus habitantes a un estado de despojo político. En la medida en que los desposeídos son despojados de sus derechos, ya sean refugiados, naciones indígenas o desplazados, *#XMAP: In Plain Sight* considera que estas figuras habitan la condición de la “nuda vida”: “La de ser una vida a la que cualquiera puede dar muerte impunemente y, al mismo tiempo, la de no poder ser sacrificada de acuerdo con los rituales establecidos” (Agamben, 1998: 243 - traducción propia).

Sin embargo, el centro de detención no debe ser visto exclusivamente como un hecho histórico, o como una excepción reservada sólo para el refugiado inhumano o desplazado, sino como el paradigma y la ley del espacio político que habitamos. En este sentido, como propone Judith Butler (2007), estos lugares de privación de derechos políticos no son instancias indiferenciadas de “nuda vida” sino estados de desposesión creados desde la estructura jurídico-legal del Estado. Para ella, la vida nuda “es un estado activamente producido, mantenido, reiterado y monitoreado por un dominio de poder complejo y forzado, y no exclusivamente el acto de un soberano o la eliminación del poder soberano mismo” (p. 42). Es una desposesión construida dentro del marco de la ley. El centro de detención se presenta como singularidad histórica y paradigma moderno, a partir del motivo recurrente de la seguridad para justificar una suspensión de la ley, o crear una ley que está fuera de la ley y que la ley territorializa y, con ella, una vida que cae bajo una ley que es ilegal. Nicholas de Genova (2004) llama a este proceso “la producción legal de la ilegalidad migrante”.

De igual manera, el proyecto *#XMAP: In Plain Sight* cuestiona la existencia del centro de detención como una anomalía y lo comprende, en cambio, como un modo de relación con lo que ahora se está convirtiendo en la norma. Al asumir este razonamiento, *a simple vista* postula tanto la progresión histórica de esta condición hasta su base actual cada vez más amplia, como la situación única actual donde el estado de excepción se ha normalizado (Agamben, 2005) dentro de la política migratoria de los Estados Unidos.

Si la división de la soberanía y la nuda vida definen nuestra era política actual, entonces es precisamente contra esa separación que la unión de estética y

política de este proyecto se vuelve particularmente significativa. Pero, en lugar de simplemente colapsar o igualar las dos esferas, *#XMAP: In Plain Sight* las coloca en una relación de indeterminación, un acto que transforma su práctica en un sitio de reinención perpetua de cada una. Debido a que no se pretendía categorizar u ordenar los datos difíciles de manejar, la exposición aérea y digital ofreció un ensamblaje inconexo de alineaciones resonantes, contigüidades sin sentido y posibles relaciones alegóricas, que no podían resumirse con claridad ni eran fácilmente comprensibles. Al hacer indeterminada la relación entre estética y política, el proyecto desestabiliza a ambas, rechazando su clara separación y reviviendo así el potencial inesperado de cada una cuando se entrelazan en un modelo expandido de la práctica artística.

Si el centro de detención surge de la separación de la vida y la ley, del ciudadano y el ser humano, o del espacio de visión y su borradura, *#XMAP: In Plain Sight* dirige el cruce de estética y política contra la fuerza de esta separación. En este sentido, el proyecto adquiere un tinte político que corresponde a una formación particular de una política de la estética. Si bien crea su evidencia documental desde la realidad y prevalencia de los centros de detención y el despojo histórico, deja en el espectador un estado de interrogación: ¿qué se debe hacer?, ¿cómo se puede representar el paradigma de la frontera/prisión?, ¿cuál es la relación entre representación artística y compromiso político?, ¿cómo se pueden involucrar, expandir, crear una nueva comunidad de múltiples comunidades? Como tal, la forma de la pregunta se convirtió en la estructura representativa dominante del proyecto. En palabras de esparza:

A menudo, este espacio especulativo que existe entre una obra de arte y su experimente algo generativo [...] hacer algo que pueda ser útil para las organizaciones que han estado buscando justicia para las personas inmigrantes detenidas durante décadas (Bastow, 2020).

Su sitio web permanece abierto y accesible. El hashtag *#XMAP* dirige a los espectadores al sitio web adjunto, lo que les permite ver, a través de la geolocalización, los centros de detención en su ciudad y su estado.<sup>2</sup> También

---

<sup>2</sup> Ver: <https://xmap.us/>



pueden donar a fondos de bonos locales e involucrarse con 17 organizaciones de justicia para inmigrantes, como [ACLU Southern California](#), [RAICES](#) y [Freedom for Immigrants](#). Al rechazar la fácil solución y el consumo del eslogan político, el logo propagandístico y el cartel activista, los artistas desautorizaron la retórica autoritaria que impide la contemplación crítica, que niega el acto de interpretación a lo largo de la historia como proceso de creación y recepción. Al mismo tiempo, el proyecto presenta la estética de la política, en el sentido de que reconoce el hecho de que lo político se constituye mediante la promulgación de un reordenamiento de la organización dominante de lo sensible: lo que se puede decir, ver, pensar y comunicar, así como el dónde y el cuándo.

### **Inventar nuevos mapas**

El proyecto de colaboración *#X-MAP: In Plain Sight* nos recuerda que las condiciones sin precedentes que nos unen a través de las fronteras hoy requieren el desarrollo de nuevas formas de visualización y elaboración de mapas. Debemos inventar nuevas técnicas gráficas para apoyar una cartografía más radical, fuera de los límites de las convenciones cartográficas coloniales preexistentes, con el fin de revelar nuestras conexiones compartidas, en lugar de nuestras divisiones. Nuestra comprensión del mundo ya está en transición a medida que nuestra conciencia del medio ambiente continúa profundizándose: han surgido nuevos mapas y modelos que representan el mundo en términos de ecologías. Debemos extender este tipo de pensamiento ecológico a otros sistemas también. Debemos re-indexar nuestras relaciones en torno a recursos y sistemas compartidos, comunidades y regiones superpuestas.

### **Bibliografía**

Agamben, G. (2005). *State of exception*. Chicago: University of Chicago Press.

Agamben, G. (1998). *Homo Sacer. Sovereign power and bare life*. Stanford: Stanford University Press.

Bastow, C. (7 de julio de 2020). In Plain Sight skywriting project targets US culture of incarceration: "We have a brief moment of clarity". *The Guardian*. Londres. <https://www.theguardian.com/artanddesign/2020/jul/07/in-plain-sight-skywriting-project-targets-us-culture-of-incarceration-we-have-a-brief-moment-of-clarity>

Borderlands Autonomist Collective. (2012). Resisting the security-industrial complex. En: Loyd, J. y Mitchelson, M. (comps.), *Beyond walls and cages: prisons, borders, and global crisis*, pp. 190-208. Georgia: The University of Georgia Press.

Butler, J. (2017). Vulnerabilidad corporal, coalición y la política de la calle. *Nómadas*, vol. 46, pp. 13-29. Colombia: Departamento de Investigaciones de la Universidad Central. <http://www.scielo.org.co/pdf/noma/n46/0121-7550-noma-46-00013.pdf>

Davis, A. (2017). *¿Son obsoletas las prisiones?* España: Bocavulvari Ediciones.

De Genova, N. (2004). The legal production of Mexican/migrant "illegality". *Latino Studies*, núm. 2, pp. 160-185. Londres: Palgrave Macmillan. <https://doi.org/10.1057/palgrave.lst.8600085>

Gómez-Barris, M. (2017). *The extractive zone. Social ecologies and decolonial perspectives*. Durham y London: Duke University Press.

Kassie, E. (24 de septiembre de 2019). How the U.S. created the world's largest immigrant detention system. *The Marshall Project y The Guardian*. Nueva York. <https://www.themarshallproject.org/2019/09/24/detained>

McKittrick, K. (2013). Plantation futures. *Small Axe*, vol. 17, núm. 3(42), pp. 1-15. EEUU: Duke University Press. <https://doi.org/10.1215/07990537-2378892>

Mirzoeff, N. (2020). Artificial vision, white space and racial surveillance capitalism. *AI & Society*, núm. 36, pp. 1295-1305. Springer. <https://doi.org/10.1007/s00146-020-01095-8>

Mirzoeff, N. (2016). El derecho a mirar. *IC Revista Científica de Información y Comunicación*, núm. 13, pp. 29-65. España: Universidad de Sevilla. <https://icjournal-ojs.org/index.php/IC-Journal/article/view/358>

Patler, C.; Sacha, J. y Branich, N. (2018). The black box within a black box: solitary confinement practices in a subset of U.S. immigrant detention facilities. *Journal of Population Research*, vol. 35, núm. 4, pp. 435-465. Springer. <https://doi.org/10.1007/s12546-018-9209-8>



Stenken, C. (2012). Detention and access to justice. En: Loyd, J. y Mitchelson, M. (comps.), *Beyond walls and cages: prisons, borders, and global crisis*, pp. 209-214. Georgia: The University of Georgia Press.

Struch, R. (2022) Activist performance on edge: spatial politics after the end of public space. *Urban Geograohy*, vol. 43, núm. 6, pp. 848-856. Inglaterra: Taylor & Francis. <https://doi.org/10.1080/02723638.2022.2053427>

### **Sobre la autora**

ANA ISABEL CORNIDE es Profesora Asociada de Estudios Culturales y Aprendizaje Crítico en Servicio de la Universidad de Arizona (Estados Unidos). Su trabajo de divulgación promueve el desarrollo a través de las artes y las humanidades como medio para superar las barreras sociales. Su investigación se sitúa firmemente en los estudios culturales y de performance contemporáneos, con un fuerte compromiso con el examen de la raza y la etnicidad, y su intercambio con los estudios de género y sexualidad. En los últimos años, un punto focal central de su investigación académica ha sido la política cultural de la migración y la figura del migrante como un lugar de diálogo intercultural, lo que sitúa sus intereses en una escala más amplia: la de los estudios transatlánticos de fronteras y teorías de la globalización. Ha llevado a cabo investigaciones, presentado en conferencias y enseñado a un grupo contemporáneo de escritores, artistas de performance y directores de cine, individuos que luego han dado forma y han sido moldeados por esta tendencia.